LA PRENSA PERUANA DESDE FINES DEL SIGLO XVIII

María Ortega Aguilar

Los periódicos, los diarios y todo tipo de publicaciones son fuentes esenciales para reconstruir la historia, porque retratan los sucesos que ocurren cotidianamente a través del tiempo.

La prensa periódica nació en el siglo XVII y fue la centuria siguiente la que vio su despegue como portadora de nuevas ideas. El periodismo en el Perú se inicia en la colonia con la publicación de las "Relaciones" y los "Noticiarios" que se editaban con cierta regularidad, aunque no de manera perfecta. Un auténtico periódico fue la Gaceta de Lima, que se publicó por espacio de unos cien años, aunque con muchos desfases.

A fines de la centuria ilustrada, aparecieron nuevos periódicos, que no eran órganos oficiales y que no sólo informaban noticias del exterior, sino ante todo noticias del Perú. Fueron los verdaderos primeros periódicos de la colonia el Diario de Lima, el Mercurio Peruano y el Semanario Crítico.

Después de la invasión de Francia a España en 1808, se inició una época de cambios. A partir de la libertad de imprenta decretada por las Cortes de Cádiz en 1810, comenzaron a circular en Lima, más de 15 periódicos, entre ellos: La Gaceta del Gobierno de Lima, el Diario Secreto de Lima, El Peruano, El Satélite del Peruano, El Investigador y otros.

Esta Constitución duró muy poco. Fernando VII al retomar el poder de España en 1814 reinstaló el absolutismo e eliminó la libertad de prensa. Sin embargo las publicaciones clandestinas apoyaban la lucha por la libertad. Uno de los más importantes periódicos independentista fue el Pacificador del Perú, publicación patriota que siguió la ruta de San Martín hasta Lima en 1821.

Antecedentes

Uno de los más grandes acontecimientos de la historia humana fue la invención

de la imprenta en el siglo XV y de ahí para adelante se comenzó con la impresión de libros, calendarios, panfletos, etc.

Este nuevo ingenio también dio lugar a que el mundo disponga del primer medio de comunicación de masas y del primer sistema para almacenar grandes cantidades de información.

Pues, rápidamente la imprenta se convirtió en un sistema popular de impresión. Las prensas fueron instaladas en todas las ciudades importantes de Europa, supliendo a las hojas de noticias manuscritas por las noticias impresas que tenían nombres diferentes. En Italia eran "gazzetas", en España Relaciones y también Hojas Volantes, Avisos, Cartas Nuevas, en Francia "Nouvelles a la main", entre otras.

La imprenta en América

El descubrimiento de América y su posterior e inmediata colonización significaron la introducción de la imprenta en el Nuevo Continente. La primera fue instalada en México en 1535, de cuyos talleres salió al año siguiente el libro impreso "Escala espiritual para llegar al cielo", de San Juan Clímaco.

La segunda imprenta fue instalada en Lima, a donde llegó el impresor italiano Antonio Ricardo en 1580. Cuatro años después salió su primera producción la "Pragmática de los Diez Días del Año" y poco después sacó el libro "Doctrina Cristiana".

Más adelante, esta rotativa conservará su función de instrumento para la dominación cultural e ideológica, aunque siempre controlada por los intereses de la Corona y sus representantes.

Las Relaciones y los Noticiarios

El periodismo en el Perú se inicia en la época de la Colonia con boletines tales como las "Relaciones" y los "Noticiarios", que contenían noticias de carácter mundial y que se publicaban a la llegada del correo de España. Las Relaciones estaban generalmente dedicadas a un solo tema o noticia de carácter religioso, político o comercial y se parecía a un pequeño libro que trataba en lo posible, ser objetivo.

Casi conjuntamente con las Relaciones aparecieron los Noticiarios como el primer cambio del periodismo originario. Estos boletines contenían noticias de carácter mundial, cortas y sintéticas, pero abundantes. En Lima se publicaban a la llegada del "aviso" que venía de la Península y tenía un retraso de más de dos meses.

Un Noticiario típico y posiblemente el primero que reeditó en Lima, Francisco del Canto fue publicado en 1618. En 1622 los Noticiarios comenzaron a estructurarse en forma de periódico. Entre los Noticiarios más populares de mediados del siglo XVII fueron los que contenían las Cartas de Andrés de Almansa y Mendoza, considerado por algunos historiadores del periodismo español como "el primer reportero de España".

La Gaceta de Lima

El primer periódico del virreinato fue la "Gaceta de Lima", que apareció en 1715. Era una copia de la "Gaceta de Madrid". Tuvo carácter oficial de las autoridades españolas. El primer número tenía apenas dos hojas cuatro páginas. Los acontecimientos se contaban cronológicamente.

Esta publicación que dio origen a la prensa periódica, en sus primeros años de circulación contenía informaciones provenientes del Viejo Mundo, es decir, noticias de Barcelona, París, Viena, Holanda, etc. Posteriormente, se preocupó por incluir más noticias locales como ceremonias y actos solemnes, nombramientos públicos de autoridades civiles, universitarias, militares y eclesiásticas, además de romances, décimas, adivinanzas y acertijos. Algunas veces publicaba sobre las guerras internacionales en anexos o suplementos, además sacaba avisos publicitarios que daban a conocer la aparición de libros y folletos. Su estilo era tradicional, ofrecía datos sumarios a manera de extractos sobre los acontecimientos.

Reconocida ya como la iniciadora del periodismo en América del Sur, revolucionó la sociedad colonial de los inicios del siglo XVIII. Presentó una estructura moderna y sobre todo, dio origen a una prensa más regular, aunque no alcanzó la calidad de otras publicaciones, lo que si ofreció continuidad, hecho que le permitió mantenerse en el tiempo, incluso más allá el resto de periódicos. Sus artículos no eran firmados, pero contenía noticias de interés y era curiosa y pintoresca.

La Gaceta de Lima cambió de autores y tuvo varias interrupciones en su edición. Su formato se parecía al de un catecismo y en los últimos años se redujo de 17,5 a 15,3 centímetros. Casi al finalizar su período (1793-1795) y pese al apoyo del virrey Pedro Antonio Fernández de Castro y Andrade, Conde de Lemos, desapareció para siempre. En esta etapa defendió la vigencia de la monarquía y censuró la Revolución Francesa, difundiendo noticias alarmantes sobre sus supuestas consecuencias en las colonias españolas.

Isidro Josef Ortega y Pimentel, médico del virrey Amat, dirigió La Gaceta de Lima, por unos diez años, desde el 10 de octubre de 1762. Casi al finalizar su ciclo, el diario oficial estuvo bajo el cuidado del librero e impresor germánico Guillermo del Río. El Virrey Manuel Amat y Juniet y el periódico se sirvieron mutuamente durante gran parte de su mandato hasta 1767, cuando la Gaceta empezó a decaer y a perder regularidad.

A fines de dicha centuria aparecieron, en pocos meses, periódicos nuevos, que no eran órganos oficiales y que no solo daban informaciones del exterior, sino que difundían sobre todo noticias del Perú. Fueron los verdaderos primeros periódicos de la colonia y llevaron los nombres de Diario de Lima (1790-1793), Mercurio Peruano (1790-1795) y Semanario Crítico (1791).

El Diario de Lima

Es considerado como el precursor del periodismo diario en la Ciudad de los Reyes y también en la América española. Su fundador fue Jaime Bausate y Meza cuyo nombre real era Francisco Antonio de Cabello y Meza, quien nació en Extremadura en 1765. Estudió Derecho en la Universidad de Madrid.

Luego de haber sido editor del Diario de Madrid entre 1787 y 1788, se vino al Perú llegando a Lima el 17 de abril de 1790. Ante la falta de un periódico, presentó al virrey Francisco Gil de Taboada y Lemos de Villa Marín, un proyecto para editarlo. "El Diario de Lima", Curioso, Erudito, Económico y Comercial, salió a luz por primera vez el viernes 1° de octubre de 1790. A partir de allí, se publicó a diario, incluido el domingo hasta su último número, del 26 de septiembre de 1793.

Cada entrega solía tener 4 páginas; unos pocos números tuvieron 8. Tenía secciones fijas. Mostraba un encabezamiento, una sección relacionada con las

afecciones meteorológicas de ayer y las afecciones astronómicas de hoy, además ofrecía informaciones locales: anuncios breves, espectáculos, entradas y salidas de los navíos, nombramientos civiles y eclesiásticos de interés, textos legales, resultados de la lotería (cada lunes), datos demográficos, es decir, abundaba en temas locales, además de hechos registrados en España.

La suscripción mensual era de 15 reales para los residentes de Lima, a quienes un repartidor entregaba en casa, a partir de las 9 de la mañana. Tenía una lista de más de 400 suscriptores, entre ellos el virrey, el arzobispo y el único nombre femenino Micaela Villegas "la Perricholi" y otros. Parece que esta cifra no fue suficiente y el autor se vio obligado a bajar el precio para atraer más clientes.

El Diario de Lima circuló también en Arequipa, Cajamarca, Cuzco, Huamanga, Huancavelica, Huanta, Huánuco, Ica, Moquegua, Pasco, Tacna, Tarma, Trujillo, así como en el Alto Perú (La Paz, Potosí y La Plata o Chuquisaca), que llegaba con algún día (o algunos días) de retraso por la lentitud del transporte. Después de algunos meses de fundado el "Diario de Lima", aparece el 2 de enero de 1791, "El Mercurio Peruano" publicado por la "Sociedad de Amantes del País", convirtiéndose en un gran competidor.

Ante las dificultades económicas, Bausate y Meza dejó la dirección del Diario en 1792 y luego se incorporó a las milicias locales, donde obtuvo el grado de coronel. Viajó a Buenos Aires, donde fundó el bisemanario el Telégrafo Mercantil, Rural, Político-Económico e historiógrafo del Río de la Plata, el primer periódico argentino que editó desde el 1 de abril de 1801 hasta el 27 de octubre de 1802. Al cesar su publicación, ingresó en el Regimiento de Dragones Veteranos y en 1807 tras defender Montevideo de los ingleses fue apresado y llevado a Inglaterra donde fue canjeado y volvió a España.

Antes de desaparecer, el Diario de Lima, incursionó en la crítica y la sátira. Las víctimas fueron los miembros de la Sociedad Amantes del País, redactores del Mercurio Peruano. Sin embargo, ambos periódicos coexistieron juntos por más de dos años.

El Mercurio Peruano

Fue fruto de las tertulias literarias de un grupo de criollos, intelectuales e ilustrados religiosos, integrante de "La Sociedad Amantes del País". Ellos crearon

un espacio para la reflexión pública en pleno Siglo de las Luces, sobre temas políticos, económicos, sociales y científicos.

El Mercurio Peruano que se publicó el 2 de enero de 1791, fue el segundo diario creado en Lima y el más importante editado en el Perú. Este periódico representa la expresión de una corriente de pensamiento que buscó resaltar el Perú como unidad geográfica, natural y humana, distinta de España y otras partes de América. Los mercuriales pusieron los cimientos de la idea nación y abrieron una nueva etapa en la historia del periodismo peruano: el nacimiento de la opinión pública en nuestro país.

Desde el punto de vista político, El Mercurio Peruano, admitió el surgimiento de una clase de dirigentes académicos y más tarde precursores de la Independencia que encabezaron el debate a partir de la publicación de historias, reflexiones y muchos otros temas sobre el Perú, Europa y el resto del mundo.

Hipólito Unanue, considerado el primer periodista nacional; José Baquíjano y Carrillo, Toribio Rodríguez de Mendoza, Jacinto Calero y Moreira, Demetrio Guasque, José Rossi, José María Egaña, Gabriel Moreno, Ambrosio Cerdán de Landa, José Coquette y Fajardo, además de los frailes Francisco Gónzales, Diego Cisneros, Tomás Méndez y Francisco Romero, entre otros intelectuales, funcionarios, profesionales independientes (médicos sobre todo y especialistas en minería), miembros del clero y militares, participaron activamente en la redacción del Mercurio Peruano, muchos de ellos con seudónimos griegos y que varios de ellos sufrieron persecución política por poseer, decían, bibliotecas con libros prohibidos por la autoridad virreinal.

El editor y gerente fue Jacinto Calero y Moreira y el impresor Bernardino Ruíz. El virrey Gil de Taboada y Lemos fue nombrado Protector pero no está probado que el gobierno colonial asignara fondos de ayuda a la Sociedad o al periódico. Más bien se nombró como vice protector y juez de imprenta a Juan del Pino Manrique, alcalde del Crimen de la Audiencia para que vigilara los materiales a publicar.

El éxito del Mercurio Peruano fue rápido en desmedro del Diario de Lima y comenzaron a llegar pedidos de Chuquisaca, La Paz, Quito, Santa Fe de Bogotá, México, Chile, Río de la Plata, España, Alemania y Filadelfia motivando merecido orgullo de los organizadores y provocando sospechas en la reaccionaria inquisición.

Se publicaba dos veces por semana, jueves y domingo, constaba de ocho páginas y excepcionalmente incluía dieciséis páginas y suplementos especiales sin costo adicional. Su precio de suscripción mensual era de 14 reales. Tenía un formato de dimensiones uniformes, 20.5 x 14.5 centímetros y su venta se realizaba a través de suscriptores.

Por limitaciones económicas dejó de editarse en 1795. A lo largo de sus 3.568 páginas, 416 números y 586 artículos, el Mercurio Peruano trató temas diversos: historia antigua, historia moderna civil, geografía, historia eclesiástica, literatura peruana, política, educación moral, economía pública, agricultura, comercio, física, química, mineralogía, botánica, anatomía, medicina práctica, historia natural, bellas letras y poesía. La Revolución Francesa no fue obviado por los mercuriales y una treintena de artículos fueron dedicados al tema que estremecía al mundo.

El Semanario Crítico

Dirigido por el sacerdote franciscano español Juan Antonio de Olavarrieta, apareció como competencia del Mercurio Peruano, al que no dudaba de criticar para poner en tela de juicio los estudios científicos difundidos por los mercuriales a los que acusaban de plagiarios.

El Semanario Crítico que se publicaba los domingos, se editó en 1791, en la imprenta de los Huérfanos. Solo tuvo dieciséis ediciones. Fue la primera publicación limeña orientada específicamente a las mujeres. Uno de los temas principales era proporcionar consejos de cómo ser buenas madres y sugerir la mejor manera de educar a los hijos. Para la historiadora Ella Dunbar Temple, el periódico cerró porque el tono moral desentonaba con la época. No cumplió con sus compromisos según el Prospecto, entre los cuales figuraban hablar de las tertulias, la cultura del café, y otros acontecimientos sociales, temas que hubieran interesado a las lectoras.

Pasquines y bandos

A parte de los periódicos que circularon en la colonia, se difundían también los pasquines y los llamados bandos oficiales, aunque no reunían las características de un periódico, pero si cumplían un papel informativo con un lenguaje sencillo e irónico que muchas veces alentaron de manera fundamental el espíritu

revolucionario de muchos grupos inconformes con la monarquía de los últimos 20 años del siglo XVIII, a raíz de la Revolución Francesa. El primer pasquín rebelde apareció en enero de 1780 en la Catedral de Arequipa. Luego se difundieron en Cusco, Pasco, Cochabamba, La Plata, entre otras.

Mientras, los bandos eran comunicados oficiales y se leían en plazas públicas, a través de los cuales las autoridades informaban al pueblo sus disposiciones. Es así, que en abril de 1799, en la plaza del Callao, el virrey Ambrosio de O'Higgins, marqués de Osorno, dio a conocer el decreto que multaba con 500 pesos a quien no denunciara a los que poseyeran publicaciones extranjeras prohibidas y sanciones más graves a los perturbadores e incitadores.

Las Cortes de Cádiz

La coyuntura histórica que se abre a partir de la invasión francesa a territorio español en 1808, origina una crisis política y social en España que afecta también a las colonias americanas. A partir de aquí surge en el mundo hispánico una época de profundas transformaciones que llevarán a América al proceso de su independencia.

En esta etapa de cambios y reformas comenzaron a circular abundantes publicaciones periódicas que buscaban formar opinión a favor de la lucha anti-napoleónica y de la independencia española.

A partir de la libertad de imprenta y la supresión de la Inquisición, decretada por las Cortes de Cádiz en 1810, los periódicos que circularon por Lima se preocuparon por la presentación y el manejo de la opinión pública a favor de las disposiciones dadas por las Cortes de Cádiz. El objetivo era determinar el apoyo de Lima y del virreinato peruano a la causa española. Por ello, estos textos impresos serán denominados como prensa constitucionalista.

Entre 1808 y 1815 se publicaron en la ciudad de Lima más de quince periódicos. Destacan entre ellos: La Minerva Peruana (1805 – 1810), La Gaceta del Gobierno de Lima (1810 – 1814), El Diario Secreto de Lima (1811), El Peruano (1811 – 1812), El Satélite del Peruano (1812), El Verdadero Peruano (1812 – 1813), El Investigador (1813 – 1814), El Peruano Liberal (1813), El Argos Constitucional (1813), El Anti – Argos (1813), El Cometa (1813), El Semanario (1814), El Clamor de la Verdad (1814), El Español Libre (1813-1814) y El Pensador del Perú (1815).

Mientras de 1811 a 1824 se registró en el Perú la aparición de más de 80 publicaciones periódicas cuyo contenido ideológico y político fomentó en sus páginas el debate y la discusión. Era la llamada "Prensa Doctrinal". Es decir, se producían una serie de artículos a través de los cuales expresaban sus opiniones. Era la época de la Emancipación; y esta libertad permitió la difusión de las ideas independentistas.

Lamentablemente la Constitución de Cádiz tuvo una duración muy corta. Cuando Fernando VII retornó al poder en España en 1814 revocó el constitucionalismo y reinstaló el absolutismo y obviamente eliminó la libertad de prensa. A pesar de ello, siguieron las publicaciones clandestinas que ayudaron en la lucha emancipadora. En Lima solo quedó en circulación la "Gaceta" que era oficialista.

Entre 1820 y 1823, Fernando VII presionado por el liberalismo español, reconocerá la Constitución de Cádiz y retomará un constitucionalismo que generó dudas y escepticismos. Por ello, el cambio no detiene el proceso independentista que ya había comenzado a consolidarse en las colonias americanas. Esta huella se fortaleció hacia 1820 y en esta etapa la prensa doctrinal cumplió un papel preponderante en el proceso libertario y más tarde en la victoria definitiva de la república.

La independencia

Con la llegada de José de San Martín al Perú y restaurada la libertad de imprenta, aumentó el número de periódicos. La expedición libertadora trajo al país una imprenta portátil, es así que algunos periódicos fueron impulsados por el propio San Martín o sus allegados (Bernardo Monteagudo, José Faustino Sánchez Carrión y otros) que contaron con el apoyo de la Sociedad Patriótica.

En esta etapa uno de los más importantes periódicos en apoyar la causa fue El Pacificador del Perú, publicación patriota que siguió la ruta de San Martín hasta su entrada a Lima.

Una vez proclamada la Independencia, la prensa destacó el papel cumplido por José de San Martín y empezó a analizar las posibilidades del país hacía el futuro. Destacó las medidas aplicadas por el Protectorado, así como la importancia de las nuevas instituciones creadas en el nuevo panorama político.

San Martín al asumir el cargo de protector del Perú, declaró la libertad de imprenta y abolió la censura previa, pero que en la práctica esta medida tuvo limitaciones.

Entre 1820 y 1824, se publicaron alrededor de treinta periódicos políticos patrióticos, tales como El Pacificador del Perú, apareció en Huaura en 1821, el Americano, también fue vocero del gobierno libertador, Los Andes Libres, El Consolador, El Nuevo Depositario, El Correo Mercantil, Político y Literario, El Sol del Perú, El Correo, La Cotorra, El Republicano, La Abeja Republicana, El Brujo, El Loro, entre otro más.

Desde 1822, un tema de interés fue el futuro de Guayaquil, si debía unirse al Perú o a la Gran Colombia. Asimismo, la prensa empezó a ocuparse de Simón Bolívar, libertador del norte, durante su permanencia en el Perú entre 1823 y 1826.

Se hacen seguimientos periodísticos de su campaña al sur y su lucha contra los españoles. Bolívar también fue impulsor de periódicos de las colonias americanas. Los historiadores resaltan su participación en "El Centinela en Campaña", diario que apareció inicialmente en Huamanga en 1824, para luego extenderse a otras ciudades y que luego fue reemplazado por el "Boletín del Ejército Unido" que apareció en 1824 a poco de la gesta de Ayacucho.

Los historiadores y los científicos sociales en general en algún momento en el proceso de su investigación histórica han recurrido a las páginas de los periódicos, revistas, pasquines, etc., para ahondar en sus indagaciones. Es evidente, que gran parte de la vida cotidiana de una sociedad se ve reflejado en la prensa escrita de cada determinado tiempo histórico.

Es el recuento del día a día y del acontecer más importante ya sea a nivel local, regional o nacional. Así, los estudiosos de la realidad social encuentran en la fuente periodística un manantial de informaciones, imágenes y puntos de vista que retratan muchas veces aspectos olvidados y que no se encuentran en otras fuentes históricas.

FUENTES:

- Alberto Tauro: Diccionario Enciclopédico del Perú - Tomo I. Editorial Juan Mejía Baca- Buenos Aires (1966)

- Daniel Morán, María Aguirre, Franklin Huamaní: Lima a través de la prensa http://coleccionhistoriadelaprensaperuana.blogspot.com

- Daniel Morán y María Aguirre – La prensa escrita como fuente de reconstrucción de la historia- Universidad Nacional Mayor de San Marcos. http://coleccionhistoriadelaprensaperuana.blogspot.com

- Jacqueline Oyarce Cruz – "Criterios para mirar la prensa peruana" http://www.matices.de/14/14pprens.htm

- Juan Gargurevich – "Historia de la prensa peruana 1954 – 1990". (1991)

- María Mendoza y Víctor López Martínez: Enciclopedia Temática del Perú

María Angélica Ortega Aguilar, *periodista de profesión es egresada de la Universidad Jaime Bausate Meza. Tiene un Diplomado en Defensa Nacional y ha cursado estudios en el Centro de Altos Estudios Nacionales (CAEN). Se ha especializado en prensa radial, laborando en importantes medios como Radioprogramas del Perú y CPN Radio. Actualmente labora en la Dirección de Informaciones del Ejército del Perú y colabora en diversas investigaciones con la Comisión Permanente de Historia del Ejército.*